

PREGUNTAS FRECUENTES

A continuación se exponen algunas preguntas que suelen impedir que las personas preocupadas por la situación en Gaza hagan algo. Esperamos que te resulten útiles para formar tu propia perspectiva. No dudes en ponerte en contacto con nosotros si tienes alguna otra pregunta.

La historia de la región es muy compleja. Ambas partes tienen derechos. Los debates al respecto parecen interminables: exportación de armas, cómo tratar a los extremistas, autodeterminación y derecho a tener un estado para ambos, etcétera. El caso es abrumador. Teniendo en cuenta todo eso, ¿cómo puede adoptarse una postura?

Los derechos humanos y el derecho internacional humanitario no son temas complicados. Aunque la historia de la región es larga y compleja, el Tribunal Internacional de Justicia ha determinado que lo que está ocurriendo ahora en Gaza puede calificarse plausiblemente de genocidio. Los ataques contra la población civil, el castigo colectivo y la hambruna a propósito son crímenes de guerra. Dicho sin rodeos, no podemos aducir que “ambas partes” son responsables de lo que está ocurriendo; es perfectamente posible apoyar los derechos humanos del pueblo palestino sin tener los conocimientos de una persona experta en relaciones internacionales o asuntos exteriores.

Hay muchos otros lugares donde la gente no tiene comida ni agua. Del mismo modo, en todo el mundo se cometen crímenes de guerra, ¿acaso se espera que me pronuncie sobre todos ellos?

Se puede apoyar los derechos humanos y oponerse inequívocamente a los crímenes de guerra en una sola frase. Las comparaciones son meras distracciones. Concéntrate en la cuestión central de la crisis humanitaria que se está produciendo en Palestina para poder hablar ahora con claridad y determinación. Si otros gobiernos ven que es posible salir impunes de crímenes de guerra en intervenciones genocidas, probablemente se animarán a hacer lo mismo.

¿Por qué centrarse en Palestina? ¿Qué hay de los demás genocidios?

En primer lugar, la justicia no se limita a un solo tema. Es posible defender los derechos humanos en varios países a la vez; de hecho, una gran cantidad de luchas anticolonialistas y liberadoras están interconectadas. Es absolutamente cierto que la población civil sufre horrores en Sudán, el Congo y otros lugares. Efectivamente, todos estos conflictos merecen más atención internacional.

Centramos este proyecto en la difícil situación del pueblo palestino por las siguientes razones:

— Contando con el apoyo de grandes potencias (Alemania y Reino Unido), dos de los países más militarizados del mundo (Israel y Estados Unidos) están atacando activamente a una población civil sitiada. No se trata de una guerra entre dos ejércitos, sino de una batalla entre militares ricos y tecnificados contra una población ocupada, batalla que cuenta con la ayuda y la complicidad de las más altas instancias occidentales.

— Si el mundo acepta el modelo israelí de crímenes de guerra genocidas, podemos estar seguros de que el modelo se exportará. La tecnología “probada en combate”, la política extremista, los niveles de destrucción sin precedentes, todo ello. Esto reduce la seguridad de todas y todos.

— El pueblo palestino se ha enfrentado a más de 70 años de opresión violenta y de ocupación. La única diferencia ahora es que el atropello de sus derechos humanos universales está finalmente a la vista del mundo. Ha llegado su hora: merece justicia.

— Este conflicto tiene un enorme potencial para desencadenar guerras mundiales más amplias. Si Palestina no fuera tan estratégica para tantas potencias mundiales, este pequeño trozo de tierra que une el Oriente Medio con África habría sido abandonado hace mucho tiempo.

Tal vez lo más positivo sea que si la comunidad mundial puede obligar a las naciones más poderosas a adherirse al derecho internacional en Palestina, se aprenderá la forma de gestionar otros conflictos armados de una manera más humanitaria. El poder del pueblo será innegable. Se sentarán precedentes.

De nuevo, ¡nada de esto significa que deban ignorarse otros genocidios! Si se le pide que se centre en otro tema, puede hacerlo sin utilizar esto como motivo para socavar la solidaridad con el pueblo palestino.

Teniendo en cuenta lo que hizo Hamás el 7 de octubre de 2023, ¿no tiene Israel derecho a hacer todo lo que necesite para defenderse?

No. El derecho internacional humanitario establece límites. Las leyes que rigen los conflictos armados (por ejemplo, las Convenciones de La Haya y las de Ginebra) solo funcionan si las respetan todos los países, incluidos los ricos y poderosos. No podemos permitir un mundo en el que no haya límites al uso de la violencia.

Estoy muy disgustado por lo que ha ocurrido y está ocurriendo con los rehenes israelíes. ¿No ayudará o perjudicará a estos rehenes hablar de los derechos humanos del pueblo palestino?

La toma de rehenes es ilegal según el derecho internacional y es totalmente inaceptable sin importar quién la perpetre. Muchos comentaristas israelíes y judíos —para no mencionar a los familiares de los rehenes— han destacado que el gobierno de Netanyahu ha mostrado poco interés real en conseguir la liberación de los rehenes en manos de Hamás. Se ha informado ampliamente de que Hamás estaba dispuesto a liberar a los rehenes a principios de octubre, pero el gobierno israelí rechazó el trato; lo mismo ocurre con el actual acuerdo de alto el fuego, que Hamás aceptó pero Israel rechazó. Israel ha dicho que está decidido a atacar Rafah, lo que pondrá en peligro a los rehenes israelíes y a los civiles palestinos. Desde 1967, Israel ha detenido aproximadamente a un millón de palestinos, con decenas de miles de niños entre ellos. Como porcentaje de la población, esto es enorme; al menos cuatro de cada 10 hombres palestinos pasarán tiempo en cárceles israelíes y el 70 por ciento de las familias palestinas tienen al menos un pariente detenido. Durante el alto el fuego de noviembre de 2023, Hamás liberó a 110 ciudadanos israelíes y extranjeros cautivos en Gaza, a cambio de la liberación de 240 palestinos detenidos en cárceles israelíes —de los cuales 107 eran niños— y tres cuartas partes de todos no habían sido condenados por ningún delito. Hay que cambiar este sistema represivo.

Algunos comentaristas afirman que los derechos humanos del pueblo palestino (como el derecho a la alimentación y al agua) no se vulneran y que, si es así, Israel no es la causa; ¿cómo saber en quién confiar?

Confíe en sus propios ojos y en su capacidad de pensamiento crítico. Las largas filas de camiones a los que Israel impide entregar ayuda humanitaria han sido ampliamente fotografiadas y filmadas. También hay muchos testimonios de primera mano. Por ejemplo, el senador estadounidense Jeff Merkley (Demócrata del estado de Oregón), que informa sobre los puestos de control israelíes que obstaculizan intencionadamente la entrega de ayuda.

“Israel ha establecido un sistema muy complicado para inspeccionar los camiones de antemano. Tenían ese sistema de inspección antes del 7 de octubre y podían inspeccionar y permitir la entrada de 500 camiones al día. Pero ahora han establecido un sistema enrevesado que el senador Van Hollen y yo

presenciamos en el paso fronterizo de Rafah, donde los camioneros, tras cargar sus suministros, a menudo esperan hasta una semana para obtener permiso para pasar a Gaza... ¡una semana!”

El 7 de mayo, Israel tomó y cerró el paso fronterizo de Rafah, cortando todas las líneas de suministro de ayuda. La zona es ahora una zona de guerra activa.

El pueblo palestino también tiene derecho a la autodeterminación, a vivir con seguridad y dignidad sin el dominio militar israelí. Este derecho —a ser un Estado soberano— está consagrado en muchas resoluciones de la ONU, pero hasta ahora se les ha negado. No debemos permitir que Israel siga vulnerando este derecho.

¿No beneficia a Hamás hablar en favor de los derechos humanos del pueblo palestino durante este conflicto?

Hablar en favor de los derechos humanos del pueblo palestino beneficia a todos los que creen en las normas internacionales compartidas y en un orden internacional basado en el derecho. Si se permite que cualquier actor estatal viole impunemente este andamiaje legal internacional, este pierde su credibilidad y su valor.

Como han admitido en privado el gobierno estadounidense y muchas personas expertas, Hamás no puede ser derrotado militarmente y, aunque esto ocurriera, surgiría otro grupo en su lugar. La única manera de poner fin al ciclo de violencia es avanzar hacia una solución política basada en el derecho internacional y en el derecho a la autodeterminación. Esto significa poner fin a la ocupación israelí y apoyar un Estado soberano para el pueblo palestino. Esta solución política comienza con un alto el fuego y una desescalada.

¿Podrían acusarme de ser antisemita o de apoyar el terrorismo? ¿No supondría esto un riesgo para mi carrera, un riesgo social, un riesgo legal o un riesgo para mi seguridad física?

Sí, las acusaciones tienden a volar cuando se cuestiona el statu quo. El antisemitismo es real y debe condenarse. La islamofobia y el racismo contra el pueblo palestino también son reales y deben condenarse. Asegura siempre tu posición desde un lugar de humanidad compartida y no desde un lugar de odio. Apoyar los derechos humanos del pueblo palestino no significa odiar al pueblo de Israel o apoyar el terror: hay muchos judíos que critican duramente lo que hace el gobierno israelí.

El poder y los privilegios nunca se ceden sin luchar, y esto puede incluir defenderse contra difamaciones y acusaciones de mala fe. Cada uno tiene que decidir su propio nivel de riesgo e implicación en función de cómo desee que la historia lo recuerde.

No hace falta que seas experta o experto en derecho internacional; puedes referirte a algunos hechos básicos:

1. El derecho a la autodeterminación está consagrado en el derecho internacional.
2. El pueblo palestino vive bajo ocupación militar israelí desde 1967. La Corte Internacional de Justicia está estudiando actualmente si la ocupación se ha convertido en ilegal y tiene que terminar inmediatamente sin negociación.
3. La ONU ha afirmado repetidamente el derecho palestino a la autodeterminación. El Estado palestino es el deseo mayoritario de la comunidad internacional.

Estos principios jurídicos internacionales básicos no son antisemitas ni apoyan el terrorismo.

¿Y si no uso las redes sociales para cuestiones políticas?

Es posible apoyar de forma significativa los derechos humanos palestinos sin las redes sociales. Utiliza cualquier plataforma que tengas, incluso si se trata simplemente de llamadas a tus funcionarias o funcionarios electos, o de conversaciones entre amigos o familiares. Si estás en las redes sociales, fíjate en cómo las utilizan otras personas para apoyar los derechos humanos del pueblo palestino. Los partidarios de los derechos humanos palestinos se manifiestan incluso en LinkedIn.

Todas las decisiones reales las toman poderosos intereses creados a un nivel muy superior al mío. ¿Qué sentido tiene expresar mi punto de vista?

Es fácil sentir impotencia (incluso una sensación de fatalidad) en cuestiones de derechos humanos o en cualquier otra crisis importante. Este derrotismo, aunque comprensible, solo sirve para que las cosas sigan como están. Las estructuras de poder subyacentes se ven claramente amenazadas por nuestra creciente influencia, pero hará falta contar con muchos más de nosotros para cambiar las circunstancias. El cambio no se produce por sí solo. Debemos alzar la voz y hacer que ocurra.

Puede ser útil saber que solo se necesita un pequeño porcentaje de la población, debidamente movilizado, para que una campaña no violenta tenga éxito.

Mi trabajo es en otro sector: ¿qué pasa con el daño a mis relaciones con clientes, donantes u otras personas y organizaciones si comento sobre los derechos humanos del pueblo palestino?

Defender la igualdad de derechos exige valentía. A lo largo de la historia han encontrado resistencia los movimientos a favor de los derechos civiles y el derecho al voto, entre otros. Todas y todos tenemos que sopesar lo que sabemos que es correcto a largo plazo, frente a los riesgos a corto plazo para nuestra reputación, nuestra profesión y otros. Millones de personas defendemos al pueblo palestino porque nos sentimos la obligación moral de hacerlo en este momento crítico.

A muchos de nosotros nos gusta preguntarnos: “¿Qué haría yo si estuviera vivo durante la esclavitud? ¿O en el sur en la época de las leyes *Jim Crow*? ¿O durante el *apartheid*? ¿Qué haría si mi país estuviera cometiendo un genocidio? La respuesta es: lo estás haciendo. Ahora mismo”, dijo Aaron Bushnell, aviador estadounidense que murió tras prenderse fuego ante la embajada israelí en Washington DC. Se trata de un acto de protesta valiente pero extremo que no recomendamos que otros copien. Pero su pregunta es muy pertinente para todos quienes llamamos a pesar de sentir preocupación por lo que se hace en nuestro nombre.

¿Se trata de un genocidio?

Muchas personas que estudian el tema así lo creen. Algunos hablaron pronto y con valentía. Ahora, personas expertas que antes se negaban a utilizar esa palabra dicen que sí lo es. El *Journal of Genocide Research* ha publicado una serie de artículos sobre el tema desde el año pasado.

Más allá del mundo académico, los tribunales están respondiendo a la pregunta con un “sí”. En enero de 2024, la Corte Internacional de Justicia determinó que las acciones de Israel en Gaza constituían un “caso plausible” de genocidio. El enjuiciamiento del caso llevará años. Las tácticas ampliamente denunciadas, como la guerra de asedio y la restricción del flujo de alimentos a Gaza —de las que ha sido testigo el senador estadounidense Jeff Merkley, entre otros— son pruebas de un castigo colectivo diseñado para matar de hambre a toda la población de Gaza. Los continuos ataques contra campos de refugiados, hospitales, trabajadores humanitarios y periodistas demuestran la intención de dañar a la población en general y a quienes la ayudan.

El genocidio es un proceso con múltiples pasos. Puede variar en velocidad y en métodos. A medida que la situación se prolonga, los riesgos se aceleran y se hacen más graves. Sencillamente, no hay que esperar a que se complete un genocidio para actuar.

Si prefieres ignorar a académicas y académicos expertos en genocidio, puedes utilizar una expresión diferente, como “crímenes de guerra genocidas” o “asesinatos en masa”. Lo que realmente importa es lo que haces con respecto a lo que ha sucedido, y se está desarrollando.